

ATENTADO A FEDERICO WILLOUGHBY

Los que salen del redil

Osvaldo Muray



Willoughby, Trujillo y Fernández Larios ¿Unidos por una misma trama?

Una curiosa ligazón existe entre dos hechos policiales separados varios meses en el tiempo pero que sin embargo, están unidos por un hilo invisible y son parte de una trama mucho más profunda de lo que podría suponerse. Por un lado, el atentado de que fuera víctima el ex-Agente del Comando Conjunto, Otto Trujillo Miranda y el sufrido el jueves de la semana anterior, por el ex-Secretario de Prensa de Pinochet, Federico Willoughby.

Fuentes policiales de alto nivel revelaron que el nexo común entre lo ocurrido a Trujillo y a Willoughby se llama Armando Fernández Larios.

Fernández Larios desertó del Ejército, tras mantener conversaciones secretas con agentes de la Agencia Central de Inteligencia de los Estados Unidos -CIA- redactando su renuncia a la institución el 21

de enero de 1987.

Poco después, se supo de algunas amenazas contra gente que de alguna manera estuvo ligada a Fernández Larios. Dichas amenazas, veladas al comienzo, tomaron brutalmente forma a comienzos del mes de mayo, cuando algunos civiles desconocidos intentaron sacar de este mundo a Otto Trujillo.

Cuidado con las imitaciones

Según habría comentado el propio Trujillo a alguno de sus allegados, estaba siendo víctima de amenazas para evitar las imitaciones, es decir, para no seguir la senda de Fernández Larios con el cual habría cumplido algunas misiones (no se sabe si con el Comando Conjunto).

De acuerdo a estas versiones, uno de los compañeros de Trujillo, frente a los

amedrantamientos, decidió que el aire de España era mucho más saludable que el de Chile y partió a la madre patria. Trujillo fue menos previsor y se quedó en Chile. No tanto por no querer viajar sino por estar impedido de abandonar el país, a consecuencia de un proceso que por falsificación de billetes de cinco mil pesos, se sustancia en el Segundo Juzgado del Crimen de Punta Arenas.

El atropello

Una noche del mes de mayo de 1987, Otto Trujillo caminaba por Departamental con Vicuña Mackenna cuando un automóvil se subió a la vereda y lo embistió. Trujillo cayó al suelo víctima del empujón. Uno de los ocupantes del auto se bajó con un arma en la mano y disparó varios tiros sobre el caído.

Trujillo resultó seriamente lesionado en una pierna y no por las balas sino por el parachoques del automóvil que le produjo una herida que aún le hace cojear.

Pero allí no terminaron las peripecias del hombre. Poco tiempo después, alguien hizo varios disparos contra su casa. El balleo se repitió hace escasas semanas. Es decir, los avisos ante una posible deserción se están agudizando y sólo pueden significar que Trujillo es potencialmente peligroso para sus ex-compañeros y de allí que le estén diciendo de tan singular manera, que lo mejor es estar tranquilo.

"Mi amigo Fernández"

Federico Willoughby McDonald hizo sus primeras armas periodísticas en el *Diario Ilustrado* en los años sesenta, como reportero eclesiástico. Pero dejó la mal rentada profesión de periodista para asumir el cargo de Relator Público de la Ford Motor en Santiago.

Tras el Golpe que derrotó al Presidente Salvador Allende, Willoughby surge como el Secretario de Prensa de Pinochet, cargo que mantuvo largos años. Paralelamente, fue funcionario de la División El Teniente de Codelco Chile.

Con el soplo de los vientos democráticos, Willoughby se aleja del gobierno, lidera el MAN (Movimiento de Acción Nacional) y comienza un ostensible distanciamiento del régimen, no así de Pinochet a quien dice seguir admirando y siendo su partidario.

Cuando se produce la deserción de Fernández Laros y se comienzan a conocer detalles de la casi increíble huida, Willoughby dice que él era su amigo.

Entonces, desde ese momento, el periodista pasa a ser enemigo de los enemigos del ex-Mayor. La fuente consultada por CAUCE, dijo que se piensa que Willoughby fue el contacto entre el desertor y los agentes de la CIA.

Allí podría estar la explicación del atentado del jueves 18 de febrero de 1988. Ese día, Federico viaja en su automóvil, un Volkswagen Gol, por el camino que une Melipilla con Alhué, zona en la que posee un fundo.

De pronto, una camioneta naranja, con radiotransmisor y de apariencia fiscal, dijo el periodista, le adelantó, se cruzó por delante y de resultas de la brusca maniobra, el auto volcó a un lado del camino.

Felizmente, Willoughby salió con un poco de susto y algunos chichones. Lo grave pudo ser una lesión a la espalda, puesto que padece de una afección renal y eso sí pudo tener consecuencias serias. ■

Piden extradición de toda la cúpula Directiva de Dignidad

Oswaldo Muray

Veinticinco años después de instalarse a salvo de miradas indiscretas, huyendo de la policía que lo buscaba por corrupción de niños, el ex Sargento de las Tropas de Asalto Nazis, Paul Schaeffer, corre el riesgo inminente de ser detenido y extraditado a Alemania Federal, para responder a un cúmulo de acusaciones que van desde el atropello a todos los derechos elementales de la persona humana, hasta los experimentos genéticos, pasando por el tráfico de armas y desde luego, el homosexualismo.

Y quien encabeza esta campaña es nada menos que Wolfgang Müller quien fuera el primer prófugo de la colonia parralina en 1966, hoy residente en su patria, presidiendo un "Comité de Víctimas de la Colonia Dignidad".

El Comité desea la extradición a Alemania Federal del doctor Harmutt Hopp, actualmente en Bonn tratando de defender a la secta del matrimonio compuesto por la siquiatra Gisela Seewald y de su esposo, Gerd Seewald; de Hermann Schmidt, ex Coronel de la Luftwaffe segundo del campo de concentración; de Hans Jürgen Blanck y de Kurt Schnellenkamp.

En 1966, Wolfgang Müller, entonces de 18 años, escapó de la secta y la Embajada alemana en Santiago lo recluyó en un hogar de ancianos alemanes en la entonces comuna de Las Barrancas (hoy Pudahuel) hasta donde llegaron en su busca, unos 20 miembros de la colonia. El grupo de invasores, lo encabezaba Kurt Schnellenkamp.

Como es tradicional en muchos procesos de la justicia chilena, el muchacho que era el acusador y víctima, fue detenido y encarcelado, primero por el Juez



Harmutt Hopp y Wolfgang Müller: cara a cara 22 años después.

Hernán Olate Melo y luego, por un Ministro en Visita, don Eduardo Ubilla para finalmente, ser condenado por INJURIAS a cinco años de cárcel. Müller fue sacado del país por la Embajada, y el asunto se sumió en el olvido.

Las acusaciones de entonces hechas por el muchacho, fueron con nombres y apellidos. Müller dijo que él era víctima del homosexualismo de Schaeffer junto a otros muchachos, entre los que mencionó a Harmutt Hopp, hoy médico de la colonia.

Veintidos años después, se enfrentan en el Parlamento de Bonn, Müller como acusador presidiendo el "Comité de Víctimas" y Hopp, como defensor de Schaeffer con la diferencia que ahora Dignidad está contra la pared ya que el viento está soplando en la dirección correcta.

El Bundestag (Parlamento) inició el lunes una serie de sesiones destinadas a analizar el caso Dignidad y todo hace presumir que los parlamentarios le van a exigir al gobierno de RFA que adopte medidas contra la colonia, entre las que se contarán —seguramente— las extradiciones de Schaeffer y su cúpula gobernante. Máxime ahora que el fundador de Dignidad, Hugo Baar, dijo haber adquirido armas para la Colonia en el mercado negro, armas que Schaeffer dijo necesitar para defenderse de los comunistas.

Las acusaciones de manipulaciones genéticas que publicamos en nuestra revista fueron corroboradas totalmente ante los asombrados parlamentarios del Bundestag, no por los acusadores que dice Schaeffer mienten, sino por ex colonos a los cuales les va a ser muy difícil tildar de locos, como es la costumbre con los disidentes. ■